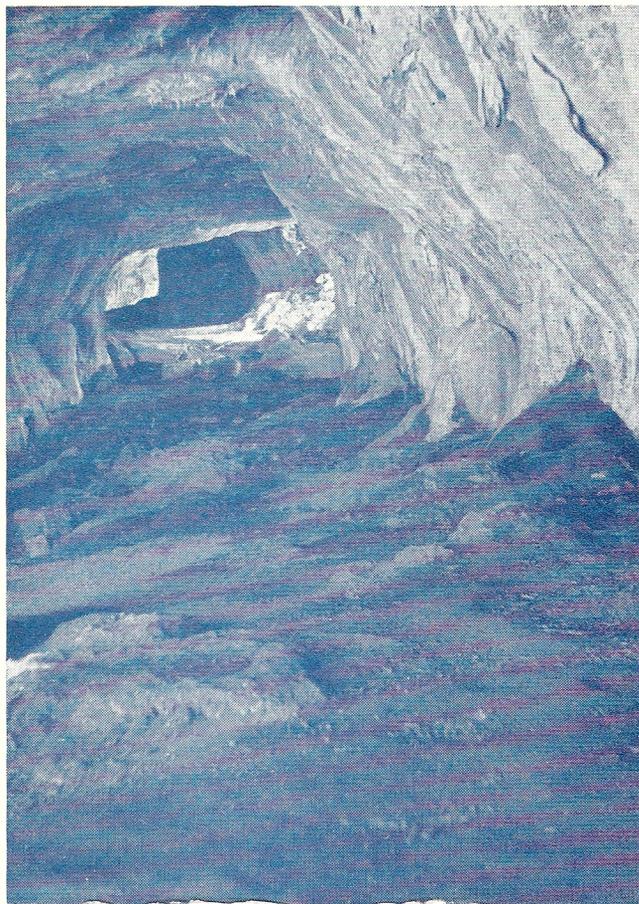
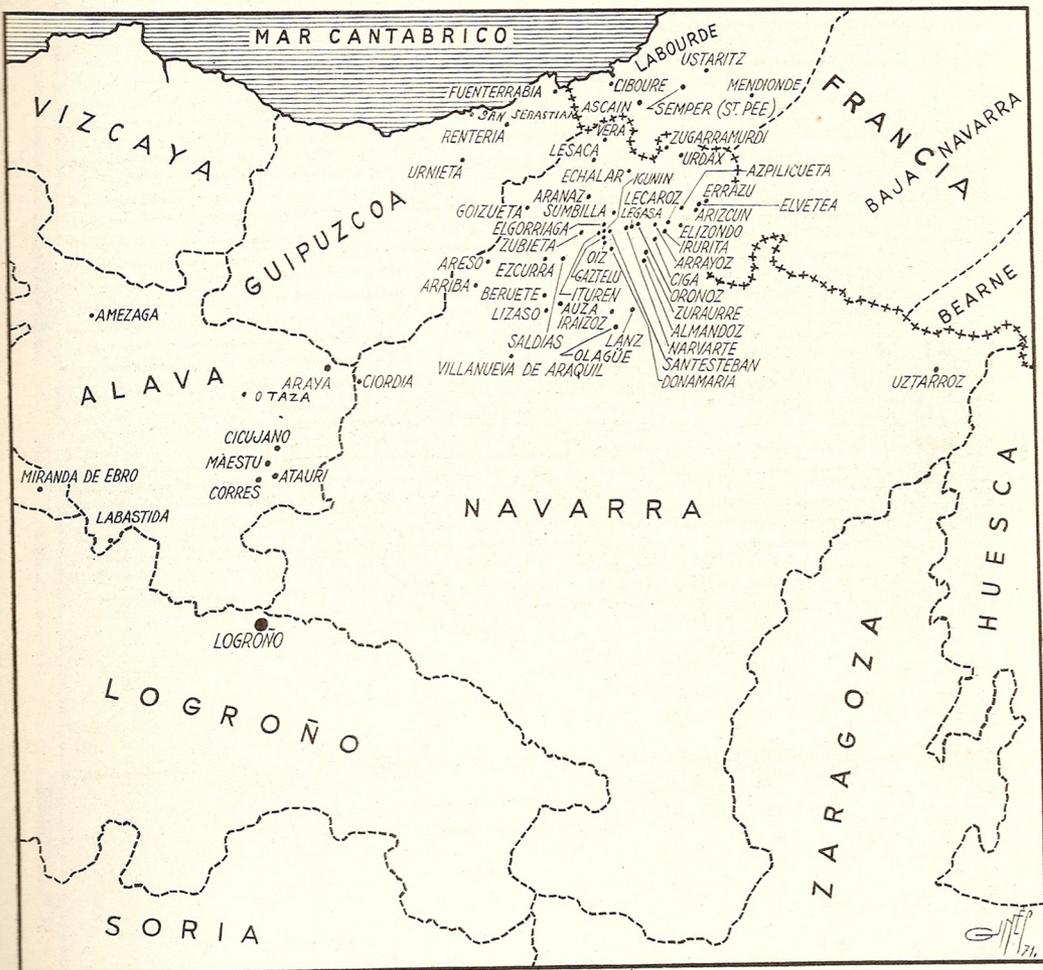


FLORENCIO IDOATE

UN DOCUMENTO
DE LA INQUISICION SOBRE
BRUJERIA EN NAVARRA





Lugares de brujería citados en el documento de 1613.

junto, el número de víctimas resulta elevado, pues muchos murieron en las cárceles del tribunal, no solamente por los sufrimientos materiales, sino también por los morales, máxime tratándose de ancianos en muchos casos, cuando no enfermos o tarados.

Entre mayo de 1611 y enero del 12, el inquisidor Salazar, el tercero en discordia, lleva a cabo su visita en el mismo teatro de operaciones de su colega y contradictor, Alvarado, acompañando a la vez un edicto de gracia para los «confitentes». El ambiente iba cambiando en las alturas y la oposición a estos crédulos ultras se robustecía más y más, al manifestarse el obispo de Pamplona, Venegas de Figueroa, como ya nos lo dice Caro Baroja en su citado trabajo³⁰. Coinciden las visitas de ambos inquisidores, con los procesos de Goizueta, Elgorriaga y Arráyo, de que hablo entre otros varios. Las sentencias del Consejo Real nos demuestran, que el tribunal navarro estaba en la nueva línea, en la de Salazar, adelantándose a la Inquisición en su franca evolución. No estará de más decir, que los procesos del Archivo General de Navarra son a veces más expresivos que los papeles inquisitoriales, al reflejar el ambiente de la tierra donde se producía esta epidemia brujeril, las pasiones de los testigos, la opinión de las gentes, etc.³¹.

A todo esto, el edicto de gracia seguía animando a la gente a lo largo de 1611, y así nos encontramos con una extensa relación de reconciliados y absueltos, previa declaración. En el documento que presentamos, desfilan un buen número de los que se acogieron al indulto, cuando se hallaban en las cárceles de Logroño. Figuran también en las dos relaciones que siguen, de distinta mano, y una parte, en el citado documento del Archivo Histórico Nacional, bajo el epígrafe de *reconciliados y absueltos*. Hay aquí gentes de Zugarramurdi, Santesteban, Ituren, Vera, Lesaca, Echalar, Oronoz, Zubieta, Zuraurre, Ciordia y Sumbilla, en Navarra; Rentería y Fuenterrabía, en Guipúzcoa; Araya, Amézaga, Cicujano, Corres, Maeztu y Miranda de Ebro, en

de la casa de Echeverría, estuvieron presentes, entre otros, Juanes y Miguel de Goiburu Garay, que hacían de jurados. En total, contamos 31 vecinos, más de los 2/3, según se hace constar. Apellidos que salen repetidamente en este documento son Telleche, Barreneche, Subildegui, Arburu, Borda, Echegui, Goyeneche, Marisancena, Nabarcarena, Martinena, Vizcar y algún otro. De modo, que, Zugarramurdi tendría entonces poco más de 40 vecinos. (Protocolos del notario Ariztoy, de Lesaca, A. G. N.)

30 En 1 de abril de 1611, el obispo de Pamplona insinúa al Inquisidor General sobre la no conveniencia de la venida a Navarra de los inquisidores Alvarado y Becerra, agregando que gentes buenas andaban envueltas en acusaciones (CARO BAROJA, *De nuevo sobre la brujería*, pág. 286).

31 En este sentido, resulta particularmente interesante el proceso del valle de Araiz de 1595, con numerosas y muy completas declaraciones de los testigos.

Alava; Semper o Samper y Ustáriz, en Francia. Son en total 62 personas, 44 de ellas, mujeres ³².

Una porción de este grupo fue presa en una redada practicada el 3 de marzo de 1610, incluida María de Endara, «rica y principal», sobre la que volveremos repetidamente. A los clérigos nombrados anteriormente hay que agregar don Diego de Basurto, de Ciordia, el brujo más viejo. En esta misma relación (Libro 835) figura en Santesteban de Navarra, una tal María de Hermiñana, con sus 90 años, que por cierto murió absuelta, aunque sin haberse reconciliado. Este documento (escrito por el mismo secretario de la Inquisición que el que presentamos), está firmado por Alvarado, tiene su importancia y se manifiesta en el mismo, que algunos de los procesos los llevó su colega Salazar, cuando salió a la visita de 1611, muy avanzado el año.

Ya en 9 de julio, había informado Alvarado sobre la existencia de un aquelarre en la Papelería de Logroño, por cierto muy pintoresco, que describen varios testigos, cuyos nombres se dan en nuestro documento, alguno procedente de Francia. En 15 de noviembre, escribía a sus superiores, que «los reconciliados andan soberbios en las Montañas de Navarra», pidiendo que se procediese contra ellos. Solamente se quedaban en la Casa de la Penitencia, María Chipía y María de Echegui, del aquelarre de Zugarramurdi, reconciliadas en el auto de fe, aunque condenadas con otras cinco personas

32 Libro 835, fols. 441-443, por lo que toca a estos últimos. El grupo de Zugarramurdi está representado, en primer lugar, por María de Lecumberri, de 20 años, quien confiesa en 25 de agosto de 1610, "ser bruja renegada, apostata con creencia y apostasia". Es reconciliada en 6 de febrero de 1611, después de la visita de Alvarado. Siguen Joana de Telechea, María de Burga, María de Lecumberri y María Pérez de Burga, de 20, 17, 14 y 12 años. El grupo de Santesteban lo forman 16 personas, a saber: Johanes de Narvart, Cristóbal de Alcoz, María de Zuraurre, María Miguel, Catalina de Arce, María Hermiñana, Graciana de Arce, María de Dindarte, María de Donesteve, Catalina de Porto, María de Saldies (o Saldías), Joseph de Irisarri, Tomasa de Ituren, Petri del Espinar, María Pérez de Labayen, Graciana de Olberro, Joanes de Nescacoo, María de Ansorena, Catalina de Oyarzun, Mari Joan de Anchorena y Maria Joan de Vergara. Las más ancianas son María Hermiñana (90 años), Tomasa de Ituren (80) y Graciana de Olberro (80). De Elizondo hay 5 personas; de Zubieta, 3; de Legasa, 2; de Ituren, 1; de Vera, 7; de Oronoz, 1; de Zuraurre, 1; de Sumbilla, 1. Fuera de Navarra, contamos 2 en Rentería; 1 en Fuenterrabía; 3 en Nuestra Señora de Aránzazu (naturales de Sampert, en Francia), Catalina de Eguilcuy, Joana de Zuloaga y María de Lorenceneco (de 12 y 13 años); 1 en Ustáriz; 2 en Logroño (Domingo de Orlaneche y Joanes de Sorralz, tejeros franceses, de 35 y 9 años); 12 en Alava, de Araya, Amézaga, Ciorduya o Ciordia (realmente pueblo navarro), Cicujano, Corres, Maetz, Miranda y Eguino. Todos o casi todos los mencionados figuran en las relaciones o listas del documento que presentamos, indicándose la fecha de sus confesiones y reconciliación, dentro de 1610 y 1611. Las noticias que se dan aquí completan las fichas, notándose algunas leves diferencias en cuanto a las grafías de los nombres, fácilmente subsanables. Más adelante, volveremos a citar este documento del Arch. Hist. Nacional, más o menos explotado por los autores.

Sobre brujería en Guipúzcoa, véase lo que dice CARO BAROJA en obras citadas, sobre todo en *Las brujas y su mundo*, págs. 240 y siguientes. En actos 10 y 27, hay noticias sobre implicados de Fuenterrabía.

acostar, ni dormir, y se entretenia en la cozina hasta que fuese ora. Y entonçes, alli se untaua e yba a los aquelarres por el ayre o a pie, como tiene declarado.

Maria de Aldaue, de hedad de 29 años, n.º 50, fol. 7, dize que unas bezes estaba despierta y sin se acostar, aguardando el tiempo para yr. Y otras noches, si se acostaua, la despertaua el demonio y se lebantaua, untaua e yba.

Martin de Laspidia, de hedad de 76 años, n.º 62, fol. 11, dize que, ordinariamente para yr a los aquelarres, se untaua primero porque no podía yr por el ayre sino es untandose, y que otras vezes yba a los aquelarres por su pie y sin untarse. Y el sapo bestido le acompañaua e yba saltando por el suelo al lado izquierdo. Y que de esta manera yba, como dicho tiene, sin untarse ni auerse acostado ni dormido.

Fol. 6 r.

Catalina de Pajares, de hedad de 50 años, n.º 66, fol. 16, dize que yba a las juntas las mas bezes sin se acostar ni dormir, estando despierta, hilando o haziendo otra cosa a la lumbre de la cozina, y otras bezes, se acostaua primero y se dormia. / Y el demonio, quando era hora, la despertaua diziendo: Ya es hora. Y selebantaua y untaua, e yba con su sapo a las juntas.

Ynes de Corres, de 66 años de hedad, n.º 75, fol. 3, dize que siempre yba al aquelarre antes de se acostar ni dormir, y quando era hora, se untaua y se yba.

Maria Gonçalez, de hedad de 40 años, n.º 76, fol. 7, dize que siempre, despues que es bruxa, a ydo a los aquelarres antes de se acostar ni dormir. Y aunque algunas bezes se acostaua, no se dormia antes de untarse e yrse, y siempre yba por el ayre.

Maria Perez, de hedad de 65 años, n.º 77, fol. 11, siempre yba a los aquelarres antes de dormir, y aunque algunas vezes se acostaua por causa de su marido se estaua despierta, hasta que fuese tiempo de yr, y entonces se lebantaua, untaua e yba.

Y lo mismo que los confitentes arriua referidos, dizen y confiesan los demas bruxos mayores, como son: n.º 2, fol. 42-47; n.º 5, fol. 19; n.º 6, fol. 12-16; n.º 12, fol. 1-11; n.º 22, fol. 2; n.º 28, fol. 3; n.º 29, fol. 2, n.º 33, fol. 3; n.º 35, fol. 2; n.º 36, fol. 17; n.º 38, fol. 2, n.º 4, fol. 21; n.º 42, fol. 18; n.º 44, fol. 14; n.º 46, fol. 11-12; n.º 47, fol. 2; n.º 45, fol. 15-16; n.º 48, fol. 3-4; n.º 49, fol. 4; n.º 55, fol. 3; n.º 58, fol. 2; n.º 60, fol. 3; n.º 61, fol. 3; n.º 67, fol. 30; n.º 71, fol. 2; n.º 72, fol. 2; n.º 73, fol. 3; n.º 65, fol. 26.

taua. Y quando algunas personas hablauan alto, las oya, y las boces de los pastores que estauan en los montes cercanos, de la misma manera que si estubiera en su casa o en otra qualquiera parte.

Petri del Espinar, de hedad de 70 años, n.º 37, fol. 9, dize que, hiendo y biniendo al aquelarre, oya muy bien qualquier ruido que se hiziese. Y que asi mesmo, los oya estando en el aquelarre, aunque no tan bien como en el camino, por el mucho ruido y orgullo conque en el estan.

Fol. 10 r. Martin de Laspiria⁵², de 70 años, n.º 62, fol. 12, dize que muy bien oya estando en el aquelarre, y quando boluía a el, qualquiera ruido que se hazia, como si no fuera noche de aquelarre y estubiera fuera del. / Y asi, oya la gente que hablaua y pastores que dauan voces en los montes cercanos, y los perros quando ladrauan, y las campanas quando las tañian, y el ruido que hazian los arrieros quando pasauan por el camino questa cerca del aquelarre.

Catalina de Pajares, de hedad de 50 años, n.º 66, fol. 18, dize que oya qualquier ruido y las campanas y relox, y algunas bezes contaua las oras estando en el aquelarre e hiendo y beniendo a el. Y esto mismo dizen n.º 3, 5, 9, 14, 17, 28, 29, 33, 38, 40, 51, 55, 57, 59, 70, 71, 75, 77.

(*Al margen: Visita.*) Y de los reconciliados en la Visita, lo dizen, entre otros, n.º 4, 5, 6, 9, 11, 16, 18, 22, 25, 28, 83, 165, 38, 39, 59, 67, 72, 89, 90, 95, 96, 98, 109, 111, 112, 113, 114, 122, 129, 145, 156, 161, 162, 166, 167, 148, 162, 173. Y los mas de todos estos son mayores, y el mismo acto concluyen casi todos los mayores a quien se les pregunta.

ACTO 6.º

Yten, para mas confirmación de lo contenido en el acto 2.º, y de que van y asisten real y corporalmente en sus aquelarres, se proponen las confesiones de muchas personas, que en el camino, hiendo y beniendo del aquelarre han topado y conocido muchas y dibersas personas pasajeros de los que no son bruxos

Fol. 17 v.

Magdalena de Orruño, de 40 años, vezina de la villa de Miranda⁶⁶, que auíendole pedido Catalina de Riua y de Pajares, que ya es confitente y reconciliada, un aposento para bibir en su casa, no se lo quiso dar. Y estando en su cama, sintía que le hazian mal y daños, echandosele ençima. Y conoçia ser persona por el aliento / y averla tocado con las manos, de lo qual auia dado quenta a su marido y otros bezinos suyos. Y estando con cuidado una noche, sintiendo por detras de la cama le yban a hacer los mismos males, y que auia pasado alguna persona, tendio el braço y asio de la faldas a una muger, que con la fuerza que hizo para se soltar, la saco de la cama, dando bozes y pidiendo ayuda, diziendo como la tenia asida, hasta tanto que los vezinos lo oyeron y rrespondieron. Que el marido no pudo despertar y quando acudieron a le dar socorro, ya se le hauia soltado, dexandole el dedo pulgar desconçertado y la mano muy maltratada. Y la dicha Catalina de Pajares, reconciliada, confiesa que en compañia de otro bruxo que nombro fue a hazer los dichos males, contestando con lo que la dicha muger y vezinos declaran. Y añade que el bruxo que yba en su compañia, con grande fuerça le torcio el dedo pulgar a la dicha muger, para hazer que la soltase, como mas particular se vera en el quaderno de los actos comprouados.

Maria de Nunçiuay, vezina del lugar de Oron, muger de Johan Gonçalez, soldado, declara que estando acostada en su aposento con una niña, hija suya de un año, bio que entraua en el una muger, que paso hazia otra cama, donde estaba durmiendo su madre, y despues bolbio a la suya y se le puso enzima, dandole gran pena, y como pudo, saco los braços y le araño la cara. Y esta dio boces, porque rreconozio y bio que era Ana de Montejo, su veçina, que tenia opinion de bruxa. Y hauiendose lebantado la madre a la fauoreçer, la bruxa se fue arrimada a la pared y al dia siguiente fue a su casa a rreconocer, y bio esta como tenia la cara arañada, segun que ella se la auia arañado la noche antes.

Casos y cosas sucedidas al modo de estas que se an rreferido, son ynnumerables los que ay y continuamente bienen al Sancto Officio, con quezas de bisiones, espantos y malos tratamientos que las gentes reçiuen, y casos muy notables y extraordinarios, de los quales no se haze consideracion. Y lo mas

66 Se refiere a Miranda de Ebro.

Fol. 41 v. Joanes de Goyburu, de hedad de 37 años, n.º 10, fol. 56, dize que despues que vino a esta çiudad, estando en la Casa de la Penitencia, antes de entrar en / las carçeles secretas, un dia tubo el demonio açeso carnal con el.

Martin de Vizcar, de hedad de 70 años, n.º 11, fol 17, dize que muchas bezes tuvo el demonio actos carnales con el de dia y en el campo.

Maria de Çozaya, de hedad de 80 años, n.º 19, fol. 77-78-80, dize que muchas bezes el demonio yba de dia a su casa, porque biuia sola en ella y se hallaua presente quando açotaua al sapo. Y hablaua y thenia actos carnales con ella, y tambien yba a su casa algunas noches y se estaua acostado en la cama con ella, hasta que queria amanecer y se hablauan, abraçauan y besauan.

Maria de Çuraurre, de hedad de 40 años, n.º 22, fol. 14, dize que muchas bezes, estando esta en la cama despierta y con luz ençendida, benia el demonio y thenia con ella actos carnales. Y quando se yba, le dezia que yba a hazer otra tal visita a las demas bruxas.

Catalina de Porto, de hedad de 60 años, n.º 34, fol. 7, dize que, muy continuamente, el demonio tenia actos desonestos con ella de dia, estando en la cozina y en otras partes. Y algunas noches se acostaua con ella en su cama y se estauan tres y quatro oras juntos, abraçados y besandose el uno al otro como hombre y muger, y hablando y platicando cosas amorosas, y el le dezia que se holgase y tomase plazer. El qual tenia al parecer las carnes frias y no se calentauan, aunque estauan abraçados y tenia açessos con esta.

Thomasa de Yturen, de hedad de 80 años, n.º 38, fol. 16, dize que, en vida de su marido, las noches que dormia fuera de su casa, el demonio yba a dormir con esta y se estaua con ella en la cama tres y quatro oras, y se hablauan y trataua como con su marido, y lo mismo y mas continuamente hazian despues de el muerto. Y a fol. 17, dize que quando esta comia entre dia en su casa pan, carne o vino, de lo que auia lleuado y sobrado del aquestrarre, el demonio algunas bezes se hallaua presente a la dicha comida y tambien el comia. Y acauada, trataua con esta torpemente.

Catalina de Pajares, de hedad de 50 años, n.º 66, fol. 16, dize que el demonio thenia muchas bezes açeso carnal con ella de dia en su casa, y tambien tuvo el mismo acto con ella en la

cama por entrambas partes. Y todos los bruxos mayores o la mayor parte confiesan este acto.

ACTO 25.º

Compruebanse tambien los dichos actos desonestos que el demonio tiene con las bruxas en el aquelarre, con que algunas bezes se hazen preñadas, sienten y padeçen acidentés como si lo estubieran y graues dolores. Y les dura el preñado dos o tres meses y paren fuera del aquelarre con grandes dolores, unos sapos, como lo rrefieren las tres personas siguientes:

Fol. 42 r.

/ Catalina de Porto, de hedad de 60 años, n.º 34, fol. 78, dize que de los actos que tubo con el demonio, se empreño quatro bezes, y cada una dellas le duro el preñado dos meses. Y la primera bez pario tres sapos con tanto dolor como si pariera alguna criatura, y echo parías y se abrio de la misma manera. Y los primeros dolores le dieron estando en la yglesia un dia de fiesta, al tiempo que se cantaua la Magnifica. Y como una muger que estaua junto a esta, echo de uer que esta se quexaua y thenia mudadas las colores, le dixo que auia y que como se le hauia mudado la color, y esta le rrespondió que no se sintia buena, y se salio de la yglesia y se fue a casa. Y la dicha muger se salio con ella y la acompaño hasta sacarla del çementerio. Y esta se fue hasta los lagares y alli se le aparecio el demonio y fue con ella hasta llegar a su casa. Y esta abrio la puerta y luego que entro, la cerro, y el demonio estaua ya dentro y esta se sento en el segundo paso de la escalera, y el demonio se le sento al lado izquierdo en figura de hombre negro. Y alli paso quatro dolores y el demonio se abaxo y le alço las faldas y la paseo como si fuera alguna comadre, y saco los dichos sapos y se los dio a esta en las manos. Y esta los limpio y se subio arriba, y los empañó a cada uno en su trapo limpio y los puso todos tres en una cesta, y los calento al fuego y los rregalo, como si fueran niños, y thenian las figuras como el padre. Y a todo esto asistio el demonio, y le dixo que los rregalase mucho y que truxese bino, y esta les dio de mamar leche de sus pechos, porque le vino como si fuera de parto natural. Y esto fue un domingo por la tarde y el demonio le mando que el miercoles adelante se los lleuase al aquelarre, porque los queria ver, y esta lo hizo asi y se los lleuo, y el demonio dio muestras de contento. Y los bolbio a casa enpañados y los

50. Maria de Aldabe, Sumbilla, 29 años.
51. Mari Joan de Anchorena, Lizondo ⁹⁵, 22 años.
52. Maria de Lonzeneco, Senper ⁹⁶, 13 años.
53. Catalina Eguilcui, Senper, 13 años.
54. Catalina de Çoloaga ⁹⁷, Senper, 14 años.
55. Maria Ansorena, alias Pardió Lessa, Elizondo, 70 años.
56. Joanes de Enezcano, Elizondo, 18 años.
57. Cathelina de Oyarzun, de Elizondo, 20 años.
58. Maria de Barbarena ⁹⁸, Elizondo, 32 años.
59. Maria Joana de Bergara, alias Machintorenea, Elizondo, 26 años.
60. Maria de Zubieta, años 40, de Zubieta.
61. Maria de La Rain, Zubieta, 40 años.
62. Martin de Laspidia, de Yturen, 66 años.
- Fol. 55 v. 63. Joanes de Sotaez ⁹⁹, de Uztariz, 9 años.
64. Domingo de Orlaneche, Uztariz, 25 años ¹⁰⁰.
65. Graziana de Ameçaga, Horonoz, 40 años.
66. Catalina de Paxares, Miranda ¹⁰¹, 50 años.
67. Maria de Otazu, La Bastida ¹⁰², 16 años.
68. Miguel de Joangorena, Legasa, 16 años.
69. Tomasa de Maribertizena, Legasa, 18 años.
70. Johan Diaz de Alda. Harraia ¹⁰³, 80 años.

95 Elizondo. En cuanto al apellido Anchorena, suele aparecer también Ansorena.

96 También Samper o Saint-Pee, en el día, en Francia. En cuanto al apellido, lo correcto es Lorenzeneco, como leemos en Libro 835 de Inquisición del Arch. Hist. Nac., fol. 443 r.

97 Çuloaga leemos en otros documentos, o Zuloaga. En el citado libro, figura esta niña con 12 años, entre las reconciliadas por el edicto de gracia de 1611.

98 Barberarena o Barberena suele escribirse.

99 Sorraiz, de 9 años, veo en el mismo libro 835 del Hist. Nac. residente en Logroño, según reza su ficha, hijo de un tejero. Confesó este niño "ser bruxo renegado" y fue absuelto "ad cautelam" (fol. 443 r.).

100 Su ficha, del mismo libro y fol., le da 35 años; su oficio, tejero, residente en la comarca de Logroño, sin duda en la Tejería de la Papelería, asiento de uno de los aquelarres que aparece descrito en uno de los actos. Se le acusó de "muchos embustes y atreimientos que en esta ciudad hacia con el demonio". Se reconcilia en 9 de agosto de 1611. Ustariz corresponde a Ustaritz. en Labourd.

101 Paxares o Pajares, de Miranda de Ebro, remitida por el corregidor a la Inquisición, por no ser de jurisdicción de Navarra, donde no existía este cargo.

102 Hoy Labastida, en Alava.

103 Araya, en Alava.